

Expertos limpiarán basura del Everest

Una iniciativa internacional movilizará a especialistas en montaña y a alpinistas como los españoles Kilian Jornet y Alex Txikon o la italiana Tamara Lunger para acabar con los residuos depositados en el Everest tras más de 40 años de expediciones comerciales.

La compañía de «ingeniería medioambiental» y tecnológica The NeverRest Project impulsará este proyecto junto al Gobierno de Nepal para reverdecer el turismo que cada vez llega más en masa al monte más alto del mundo, anunció la organización este domingo, coincidiendo con el Día Internacional de las Montañas.

«Tras más de cuarenta años de expediciones comerciales y abandono de residuos en la zona», desde The NeverRest Project aspiran a limpiar el Everest en cinco fases, que van desde la evaluación del impacto del turismo hasta una batida para limpiar el monte en su lado nepalí, que llevarán a cabo especialistas locales e internacionales.

El equipo cuenta con ingenieros, especialistas tecnológicos, biólogos y expertos en cambio climático, a quienes se sumarán alpinistas como Jornet, Txikon, Lunger, el también italiano Simone Moro y el nepalí Lakpa Nuru Sherpa, según informaron los organizadores, que también se apoyarán en la colaboración de la compañía HyperloopTT para «conectar talento internacional».

«El Sagarmatha Pollution Control Committee, la ONG encargada por el Gobierno nepalí de monitorear los residuos y gestionar medioambientalmente el Parque Nacional del Sagarmatha -la región del Everest-, afirmó en su memoria anual que entre 2019 y 2020 había retirado unas 7,5 toneladas de basura de expediciones en la zona de Khumbu».

Fueron «60 toneladas entre 2017 y 2018 y más de 165 toneladas de residuos de Namche, Lukla y alrededores», recuerdan desde The NeverRest Project.

Desde esta organización se muestran críticos con la masificación del turismo, una de las amenazas a este ecosistema junto con la crisis climática y de biodiversidad que acucian al planeta en su conjunto.

«Cada año llegan nuevas expediciones y trekkings a la zona del Everest que provocan que la situación se perpetúe, pese a que

cada temporada se realizan campañas de retirada de residuos y labores de reciclaje con compañías asentadas en el territorio», advierten.

Según el IUCN World Heritage, el departamento dedicado al patrimonio mundial de la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza, entre los años 2014 y 2016 el nivel de visitas anuales promedio a la región del Everest fue de 30.000 personas, mientras que entre 2018 y 2019 la cifra ascendió a 57.000, es decir que el turismo casi se duplicó en sólo tres años.

En el verano de 2022, la campaña Mountain Clean-up que llevó a cabo el Ejército nepalí retiró un total de 33.877 kilos de basura de las laderas del Everest, el Lhotse, el Manaslu y el Kangchenjunga, montaña en la que recuperaron también dos cuerpos, apuntan desde The NeverRest Project, que ahora quiere realizar expediciones para conocer la dimensión «real» de este problema ambiental, ante la falta de datos.

Su iniciativa también pretende crear un «campo base sostenible» desde el que se puedan gestionar los residuos del Everest, así como poner en marcha programas educativos de concienciación que den visibilidad a los especialistas nepalíes.

Por su parte, Dhananjay Regmi, director ejecutivo del Nepal Tourism Board, entidad dependiente del Gobierno nepalí, asevera en el comunicado que «todo el mundo habla de montañas y turismo sostenible» y «Nepal también se enfrenta a este problema», por lo que «es el momento de pensar juntos para encontrar soluciones permanentes».

EFE